

ACTO DE CELEBRACIÓN

Queridos amigos y amigas.

Hace 50 años, la primera semilla de la Frater cayó en buena tierra. Surgió desde la fragilidad, pero incontenible y colmada en ansias por vivir y por dotar a la existencia misma de un sentido pleno, y orientada hacia la felicidad, puesto que la Frater no brota del lamento sino de la alegría que se manifiesta al compartir una amistad sincera.

A lo largo de estos años, la Frater ha sido un acontecimiento transformador en la sociedad y en la Iglesia, un movimiento dotado de una gran fuerza liberadora que ha sido capaz de transfigurar el sufrimiento y la soledad de muchas personas en razón esperanzadora.

Así, la práctica fraterna es fruto de una íntima vivencia que la precede y donde su vitalidad está fundamentada en la experiencia personal y comunitaria. Toda esa experiencia viene precedida por el espíritu fraternal vivido que se ha ido encarnando en las circunstancias de la sociedad y de la Iglesia y a lo largo de toda su historia.

La Frater, fiel a su identidad cristiana, ha hecho suya, y desde el primer momento, su pertenencia a la Iglesia y ha considerado como irrenunciables su misión evangelizadora y su comunión eclesial; así como el compromiso sincero y gratuito en la construcción de un mundo más humano y fraternal.

Hoy, nuestro Movimiento sigue teniendo la alegría y el interés que experimentaban hace 50 años aquellos primeros apóstoles que iniciaron la Frater en esta noble tierra y que continúan la tarea en nuestros días trabajando, con esfuerzo y con ilusión, desde la fragilidad de sus miembros, al servicio de este mundo que hemos de construir cada día más como la casa común; abierta y habitable para todos, especialmente para nuestros hermanos más vulnerables y, de una manera especial, entre las personas con enfermedad crónica y con discapacidad.

Frater, hoy, siente profundamente el gozo de vivir ofreciendo entre sus frágiles manos un afecto sincero y fraternal, sintiéndonos testigos del Dios todo amor y ternura para con cada ser humano y con la entrañable cercanía hacia los más marginados y excluidos así como a nuestros hermanos y hermanas que aún viven bajo el yugo del dolor, de la soledad y del sufrimiento. (Muchas gracias y Feliz Aniversario)

Enrique Alarcón García

San Sebastián, 20 de octubre de 2019